

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

ANO XIII | Suscripción: Tortosa, un mes 0,50 mas. | TORTOSA 27 DE SEPTIEMBRE DE 1913 | Redacción y Administración: Centro Unión Republicana, Monca del 24 | N.º 1073

Lucha de

alimañas

De tal puede calificarse el espectáculo repugnante que están dando las dos facciones liberales.

Las alimañas que actualmente se ceban en los despojos del cadáver nacional devorando las últimas piltrafas de la Hacienda pública y royendo los huesos de la que fue poderosa armazón de una nación rica y noble, digna de mejor suerte, enseñan los comilones y las garras ensangrentadas a las que pretenden sumarse al festín macabro, temiendo que no quede ya nada para ellos.

El instinto las advierte que se están agotando los medios de subsistencia, que el día de mañana no tendrán ya con qué saciar sus fauces famélicas, y el pugilato entre la manada que defiende su presa y la que pretende arrebatársela es feroz y traicionero, como todas las luchas de esta miserable raza de felinos políticos.

Para que nada falte en el repulsivo cuadro, digno del tetrico pincel del ruso Schow, que significó los horrores de la guerra con solo un caballo muerto y dos perros devorándole, y logró dar la completa sensación de espanto y repugnancia, obteniendo un resonante éxito artístico, el viejo zorro de Lourizan, desdentado por la edad y derrengado por los achaques, ya que no puede tomar parte activa en la lucha acucia a sus cachorros y les da

Buenos planes y malas obras

Se cuenta de un arquitecto que concebía planes magníficos y soberbiamente artística de los edificios que se le encomendaban, pero al llegar a la ejecución entregaba la obra a los empresarios ruines que, empleando pésimos materiales, desacreditaban el pensamiento del autor por lo inconsistente y efímero de la construcción. No

le ha sido nado hasta ahora. Pero no parece que lo va a ser. Como se lo asegura, D. Ismael, como dice que me llaman que va a ser a parte de lo que pretendía hacer. La política monárquica española ha degenerado ya hasta el extremo de que sus personajes, descendiendo del lugar preeminente conferido en la escala zoológica a la especie humana, se confunden en los bajos instintos y en los felinos procedimientos con las alimañas montarazas.

Los círculos políticos merecen tener como cronistas a nuevos continuadores de las fabulas de Lafontaine y de Iriarte.

No se puede hablar de la política actual, de la lucha de los partidos monárquicos como de cosas de hombres, sino como de cosas de fieras, pues por ninguna de sus facetas se refleja un noble sentimiento ni una ambición sana.

Es inútil tratar de influir en ella con razonamientos ni con enseñanzas; no escucharán, ni gubernamentales, ni disidentes, ni liberales, ni conservadores, los consejos de los prudentes ni las lecciones de los sabios.

Pierden el tiempo los ciudadanos en reclamar que se preocupen los partidos monárquicos de las necesidades del país, porque no oyen; solo tratan de saciar sus brutales apetitos con los últimos despojos.

Son inútiles los mítines y las campañas de la Prensa. Se impone la cacería.

sabemos si tal arquitecto ha existido, pero si que tamaña imprudencia viene cometiéndose hace un siglo en España por nuestros políticos.

Es evidente que el proyecto de régimen constitucional con sus aditamentos democráticos fue el producto de una inteligencia soberana, capaz de medirse con las más brillantes que hayan producido las edades. Su primera ejecución en Inglaterra dió resultados incomparables y no les han ido en zaga los de otras naciones: como Bélgica, Italia, Alemania mismo

y más ó menos, en esta ó la otra forma, todas las naciones civilizadas. Mas he aquí que se les ocurre á los políticos españoles construir el edificio político nacional según aquel plano y el resultado se ha hecho esperar y es el que tenemos hace un siglo en nuestra patria.

Dejándonos de metáforas, diremos francamente que en España no se ha creado el hombre, base del ciudadano, sino que todo se nos ha ido en trazar partidos con ideas generales, desdénando el trabajo sobre el individuo, que es la primera materia del edificio político que tratamos de construir. El plan es hermoso, pero en la práctica no resultará mientras no se cuente con ciudadanos conscientes de su valor como hombres y en relación con la colectividad á que pertenecen.

Nuestra costumbre mental ha establecido que á cada hombre se le valore por el partido á que pertenece, como á los criados de buenas casas por la librea de su señor. No se pregunta por la honorabilidad individual, por la cultura, por el honor moral y cívico del ciudadano, sino por las filas políticas en que milita, y esto le dispensa de todo lo demás que cada uno debe á sí mismo y sus semejantes. Es un número en la grey, un soldado en el batallón, quedando anulada por entero su personalidad. Ni él tampoco cree que exista otro campo en que pueda acrecentar su propia estimación, no siendo el de la fortuna, accesible siempre al menor número.

Claro está que esta nueva profesión ciudadana impone pocos deberes: ceder de tiempo en tiempo un sufragio y el que más cotizar en un Centro que bajo un papelón político resplandece cuando menos, un lugar de recreo y distracción. Estos son los horizontes que se abren al ciudadano español que quiere vivir en su tiempo y en su país según las supremas fórmulas que en él ha introducido el progreso. Hay excepciones que confirman la regla general.

En esto no vemos más que la reproducción de los moldes antiguos bajo distintos nombres. Tampoco la iglesia exigía otra cosa del creyente que su fé en la comunión á que pertenecía, comulgar una vez al año y, cuando más, frecuentar sus lugares de reunión que lo eran también de recreo y pasatiempo. Le importaba poco á la secta ó partido lo que hiciera cada creyente y en realidad bien poco hacía para infundirle la conciencia de sus deberes de hombre, con tal que cumplierse los de católico. Se aparecen como dos gotas de agua la política católica y su sucesora en nuestro país.

Así ha resultado la cosa. El edificio ideado por los primeros y los últimos arquitectos es magnífico, pero los materiales incongruentes, por lo cual hay que rehacerlo continuamente; y esto se repetirá hasta que los técnicos caigan en la cuenta de que sin la educación integral de los ciudadanos en vano se esforzarán en construir un edificio imposible.

LITERATURA

El señor Roque "El Justiciero,"

(CUENTO)

Don Ismael Aranda y Suáñez González, anciano de activo porte y aristocrático ademán, hace oficios en la provincia de X de gran señora. Vive en una casona señorial de N, ciudad de cinco mil habitantes, y en varias leguas á la redonda pocos palmos hay de terreno que no sean de su propiedad. Por méritos de herencia es cacique máximo del partido, y nadie sin su consentimiento pondrá mano en asunto que al gobierno de la ciudad afecte. Hombres y mujeres muévense á su capricho, como si en vez de personas de carne y hueso fueran muñecos de cartón y trapo. El amo, lo llaman todos, y el amo es en efecto. Su padre fué diputado por N. Lo fué también su abuelo, á quien por no sé en qué negociación que hubo de tomar parte, diéronle título de marqués.

Don Ismael fué cacique de la ciudad desde un día que su padre, que ya estaba anciano y dolorido, le dijo, al mismo tiempo que con la mano derecha señalaba el ancho campo que á su contemplación se ofrecía:

Ahí te queda eso. Feudo mío ha sido por algún tiempo. Yo ya voy para viejo y tú estas en condiciones de manejarlo. Que sepas hacerlo como lo he hecho yo, es lo que deseo.

Desde entonces fué dueño de la provincia, y como sus ilustres ascendientes manejó á su capricho hombres y mujeres. De su matrimonio, celebrado poco después tuvo dos hijos, Maria Victoria, muerta á poco de nacer, é Ismael que hoy es mozo de unos veinticinco años, recién salido de la Universidad de Madrid con un título de abogado bajo el brazo. Como D. Ismael ya va para viejo, pronto su hijo le substituirá en el gobierno del feudo.

Así va pasando de generación en generación la posesión de aquel territorio. Ya se ha dicho que nadie movía brazo ni levantaba grito sin el consentimiento de los amos. Los infelices labriegos rinden pleitesía en la familia de los Aranda, á los antiguos señores feudales. Algunas veces, cazarmente, silenciosamente, de aquella esclavitud, que no tenía razón ninguna de ser. Por qué tanta obediencia? Por qué tanta resignación? A qué tanta sujeción al capricho de los Aranda? Es que no somos todos hijos de Dios? Pero la protesta brotaba á flor de los labios sin llegar á exteriorizarse. Alma de estas tentativas de rebeldía era Roque, hombre de unos cuarenta y cinco años, recio de cuerpo, de rostro curtido y moreno como la tierra, su madre. Pero nunca faltaba un compañero de faena, manso y callado, de esos que llevan en la sangre el vicio suicida de la resignación que le volviera á la realidad con estas palabras:

—Déjate de rebeldías, Roque. La cosa viene de muy antiguo, no somos

nosotros nadie para reformar el mundo: los ricos han de ser siempre los amos de los pobres, dijeres lo que dijeres...

Gracias á esta ovejuna resignación, los Aranda continuaban siendo dueños y tiranos de la hacienda y de la honra de los demás. Porque esta era otra. Las más garridas mozas de la ciudad habían sido recreo de los amos. Bien lo recordaban ellas desde la viejecita más viejecita del lugar, que había sido allá en sus buenos tiempos barragana del primer marqués, hasta la mozanca más rozagante de ahora, á quien el varon de los veinticinco años, el último vástago de la familia, había roto el velo de la virginidad no hacía muchos días. Ya lo recordaban ellas cuando en la ancha plaza se reunían á maldecir de quienes las habían deshonrado. Para unas había sido la desgracia de toda la vida. ¡Cuántas hubieron de parar á mujeres públicas, perdidas la honra y la estimación! Otras, más afortunadas, lograron buenos maridos, casi siempre proporcionados por los amos. La que continuaba cayendo en gracia de los amos ya podía estar contenta. Nunca le faltaba un mozallón con quien unirse para siempre, después que el cura le echara la bendición. Pero otras, ni esto siquiera. Satisfecho el capricho y cometido el crimen, á la calle. Ya sabían ellos que el crimen había de quedar impune. Por algo eran los amos, ¡qué diantre!

Una de las víctimas de los Aranda fué Roque, que había ido al matrimonio engañado, como van las reses al matadero. Su mujer, antes de ser suya fué del amo. Bien lo averiguó después. Por eso había jurado cobrarla. "Tarde ó temprano—decía,—yo me vengaré. Es una cuenta que tenemos que liquidar la casa de los Aranda y mi casa."

II

Bastina es la única hija de Roque. Es una aldeana de buen ver, de cutis rosado y amplias caderas. Va á cumplir los diez y seis años y tiene toda la fragancia de las frutas prontas á madurar. Los mozos la cortejan, pero ella tiene para todos un repulgo de desprecio. Es muy arisca en cuanto á noviazgos se trata.

Consérvese la honradez de Bastina pura y limpia como cristal jamás empañado. Orgullosos de la mocita están sus engendadores. Roque, su padre, bebe los vientos por aquella hija, envidia de las mujeres y cortejo de los galanes.

Preocupado anda ahora porque ha creído ver que el Sr. D. Ismaelito, el último descendiente de la noble casa, mira con buenos ojos á la Bastiana. Sin duda cree el señorito que esta va á ser suya como las demás. ¡Diantre, eso sí que no! Habían de matarlo á él primero para que ello sucediera. Mientras Dios le conservara la fuerza de sus puños ó él llevara su buen cuchillo carnívero en la cintura, nadie que no fuera por caminos legales había de dañar la pureza de su Bastiana. ¡Pues si era lo único que le quedaba! Si gracias á ella podía levantar la cabeza muy alto, como el que más, en todo el lugar.

No se equivocaba Roque. D. Ismaelito hacía tiempo que andaba preocupado en ver la manera de poseer á la Bastiana. De todo su cercado era la fruta que más apetecía. Y siendo suyo el cercado, no iba á probarla? Eso sí que no. Había que agenciarse á la zagala, fuese como fuese. Si ello pudiera venir sin violencias, mejor. A no ser posible, ya le obligaría á caer en el cepo.

Lo malo era que la Bastiana estaba muy arisca. Una vez que un señorito—el hijo del médico—quiso tocarle los pechos á la aldeanita, dióle un

puñetazo en mitad de la cara. Así, como á los demás, como si mismamente se tratara de uno de aquellos labriegos brutos y zafios. Y el señorito se lo había aguantado, como se lo había aguantado Riquelme, el hijo de la señá Remedios la huerera, ó Juadón, el hijo del señor Luís el del cortijo...

III

Con su cántaro de agua á la cintura viene por la carretera la hija del señor Roque. El último vástago de los Aranda, que la ha visto venir, sale á su encuentro.

—¡Hola, muchacha! ¿Dónde vas tan de mañana?—dice al pasar.

—La aldeanita baja la vista ruborosa.

—¡Dichoso encuentró!—piensa.—Con gusto pasaría de largo, sin dar los buenos días siquiera. Pero es el amo y pudiera enfadarse.

—A los buenos días, D. Ismaelito—responde y prosigue su marcha.

—¿Por qué tanta prisa, mujer? ¿No quieres que hablemos un ratito?

Bastiana con gusto le contestaría que no, que maldita sea la falta que le hace hablar con él, pero es el amo y... ¡qué remedio!

—Nada más que unas miagitas si que puedo detenerme, señor,—contesta.

—Pues escucha una cosa—comienza ya el hijo del cacique;—dime con franqueza, sin que te dé vergüenza: ¿no tienes novio todavía?

Bastiana, roja como una amapola protesta.

—No diga eso, señor. Es una, todavía una chicuela para noviazgos.

—¿Pues qué edad tienes, entonces?

—Diez y seis años cumplo para Octubre.

—¿Y dices que eres una chicuela?

—¿Pues cuando piensas enamorarte?

—¡Qué sé yo! Cuando vea un hombre que me guste.

—Y ese hombre, ¿no ha aparecido aún?

—Todavía no, señor D. Ismael.

—¿Y si fuera yo? Dí, muchacha, ¿te gustaría quererme á mí? ¿Quieres que seamos novios?

Bastiana se pone muy seria y siente que le pesa haber acompañado á don Ismael. Luego, resuelta como pensando que aún tiene tiempo para deshacer el error cometido, coge el cántaro y dice:

—Bueno, D. Ismael. Yo me voy, que tengo prisa y usted tiene ganas de broma.

Pero el futuro marqués no está dispuesto á dejarla marchar. Entré sus manos coge la cintura de Bastiana y la atrae hácia sí. La aldeana dá un grito y dice:

—No me toque, señor, que pueda que no arrepere que es usted mi amo.

Pero Ismael no atiende las protestas de la zagala y hace ademán de besar su cara rosada y fresca.

—Besa tu también, tontuela—dice.

La aldeana se defiende bravamente. Todo el pudor de su doncellez se rebela contra las pretensiones del amo. Ya no es el amo. Ya sólo es un ladrón de su honra. La honra hay que defenderla, sea como sea, con arañazos, con golpes, con chillidos de fiera herida.

Por causa de la lucha la aldeana y el cacique van á rodar por el suelo. Los gritos de ella se oyen en el espacio implorando socorro y caridad...

IV

Desde un cortijo cercano han oído los gritos de la Bastiana. Pronto fué un mozallón fuerte como el roble, al encuentro del señor Roque, á noticiarle lo que sucedía.

—Un hombre y una mujer parecen estar regañando cerca de la carretera. De lejos no se puede distinguir quiénes son; pero por los gritos que da ella parece mismamente su hija,

señor Roque... Por eso fué el venir yo á decírselo...

Un rayo que hubiera caído en aquel momento no le hubiera asustado tanto al aldeano. Ya más tranquilo, repuso:

—Dios te lo pague... Y con los ojos llenos de lágrimas y el alma rebosante de impaciencia, marchó carretera adelante...

—¡Suelta bárbaro! Mira que soy tu amo—gritaba el hijo del cacique cuando Roque se abalanzó sobre él sugatándole por el cuello.

—Lo ha sido usted hasta ahora. Pero me parece que no lo vá á ser más. Se lo aseguro, D. Ismael. Como Roque que me llaman que va usted á pagar caro lo que pretendía hacer con mi hija.

Y cogiendo el cuchillo que siempre tenía en la cintura como fiel compañero, pronto á defenderle siempre de los hombres y las fieras, asestó un rudo golpe en la nuez del amo, que cayó al suelo retorciéndose en un doloroso espasmo agónico.

Luego, cogiendo de la mano á la Bastiana, que lloraba como una desesperada, huyó carretera adelante gritando para que le oyeran hasta los pájaros que se arrullaban en lo alto:

—Ya he liquidado la cuenta que tenía que liquidar con los Aranda. Esto se acabó! La raza maldita que nos explota acaba de desaparecer para siempre. No más Aranda, no más omos... Al fin han encontrado la justicia que merecían.

Los aldeanos, cuando supieron la hazaña del Sr. Roque se alegraron. Y desde entonces pusieron á su libertador el sobrenombre de "Justiciero." Como rinde la muchedumbre homenaje de admiración á los héroes que mueren en la guerra, así rindieron homenaje de gratitud aquellos trabajadores del campo al compañero que los había libertado. El Sr. Roque fué á presidio. En un penal, lejos de su país, purga su hazaña. Pero sus hermanos labriegos lo han glorificado. El nombre del Sr. Roque el "Justiciero", se ha perpetuado en la memoria de los compesinos.

Aurelio Capote Carballo.

El caciquismo en Tortosa

Hay campañas que se hacen en los periódicos con el solo objeto de hacer campaña obstruccionista, de partido, personal ó por el mero hecho de ser enemigos políticos ó personales. Más en esta campaña contra el caciquismo, no hay nada de apasionamiento, no hay nada político, no hay nada personal, ni nada que tenga asomos de una campaña de venganza. Aquí solo se trata de una campaña en defensa de los intereses del pueblo de Tortosa contra los despilfarradores que ampara el cacique, en las diferentes formas y nombres que se presenta.

Contra esta situación si que se presta una campaña de moralización, una campaña verdad poniendo de manifiesto, lo que son cada uno de los personajes y lo que hacen, descubrir ante Tortosa las iniquidades, atropellos, injusticias que cometen los desfalcos, recibos falsos y libros raspados, chanchullos y embuchados en los materiales de construcción. Combinaciones con los pedáneos y justificación de arreglos de carreteras y listas de jornales. Depreciación en el cobro de los arbitrios, por no embargar á

los ricos que no pagan los impuestos. Carretadas de arena y otros materiales desaparecidos y encontrados en los potes de una farmacia. Carretadas de vino pasadas por autoridad competente y aparecidas en los establecimientos de la no menos competente autoridad. Chorizos, licores y toda clase de embutidos, volando hacia la casa de cierto diputado, aparece en los escaparates después de desembalado el género, amen de lo que no son golosinas, como petróleo, aceites de semilla, etc. Falto de peso el pan y de mala calidad, bien puede facilitar un regidor con nombre supuesto para gente asilada. Judías averiadas, tocino idem, garbanzos que sin potasa ó con ella son imposible su cocción, todo aparece en la despensa que tiene el pueblo y se cuidan unas hermanas, que callan porque para ellas, vá la ración aparte en cuenta y razón del mutismo convenido, con el expendedor y este con el cacique de contar doble de su valor, así es que solo cobrando la mitad de las facturas tienen la habilidad de hacer negocio en lo que se cobre más de la mitad.

Los que suministran materiales, tienen ocasión de sacar algún rincón que su destino era el río. Los que trabajen, prestan y proporcionan materiales saben no han de cobrar y lo hacen? su cuenta les tiene.

Como se demuestra pues, los que están al lado del cacique, están para aprovecharse, están para lucrar a espaldas del pueblo, son cómplices de los despilfarros cometidos en la administración del pueblo, todos pues son los que escarnecen el buen nombre de Tortosa, porque esta población capitaneada por cierta gente, está en la bancarrota, en una verdadera debacle, peor mil veces que para los franceses, la del Sedan.

De los caminos vecinales, el reparato se cobra, pero cómo están? Se cobran los carros también. Las calles llenas de baches, polvo y porquería. Las orillas del río y calles estrechas llenas de suciedad. El mercado público igual que todo.

Hay barrios enteros que se necesita mucha higiene, como Remolinos, San Vicente, Ferrerías etc., pero como sinó.

Todo pues vá en línea paralela con el nuevo alcalde que el cacique nos ha proporcionado.

Bien pagan los vecinos su desidia y borreguil paciencia.

Y con este tren de desprestigios quieren ganar las elecciones y continuar malversando el dinero del pueblo.

Leonardo.

Comparaciones

Decía D. Juan Ribás en la célebre memoria del 1899, referente á una inspección verificada por delegación de la diputación provincial, á la que pertenecía en aquella fecha dicho señor y como preámbulo de su obra decía á la Comisión provincial:

"Por mucho que se haya dicho de lo desastroso é inmoral de aquel *modus vivendi* establecido para vegetar fuera de toda legalidad, con escarnio de propios y extraños, resultara seguramente pálido ante los hechos descubiertos por la inspección, apesar de haberse tenido que limitar, por ahora y sin perjuicio de lo que la Comisión se sirva acordar, al examen de algunos datos no más para no hacer interminable la visita y porque el Alcalde interino, secundando los propósitos de unos cuantos concejales, que siendo siempre los mismos tor-

man la parte activa del Ayuntamiento, ha empleado tan incalificable resistencia á poner de manifiesto los documentos pedidos, que tal conducta sería por sí sola, la mayor condenación por los delitos que oculta sino fuesen ya bastantes, para juzgarlos con todo el rigor de las leyes los que resultan comprobados, como se demuestra,....

Repitamos pues, "por mucho que se haya dicho, del actual Ayuntamiento la Comisión provincial ni el Sr. Gobernador civil no se han tomado la molestia de hacer lo que en Noviembre de 1898 el Sr. Gobernador y la diputación de aquel entonces hicieron, porque ahora hay motivos sobrados para llevar á la barra á unos cuantos aprovechados y desaprensivos, que juegan con los intereses del pueblo, "con escarnio de propios y extraños, dice la memoria y nosotros debemos repetir que con escarnio de propios y extraños, se han cometido inmundicias de tal bulto, que desaparecen viguetas, aparecen más número de carretadas de arena en las facturas que la gastada en algun remiendo, que aparecieron recibos duplicados ó falsos, expedidos por un hoy empleado, se devocionan matutes hechos por autoridades representativas, se matutea con ó sin autorización por todo lo alto ó por todo lo bajo, como se desea, se dice que se dicen cosas estupendas de cierta administración para facilitar agios, libros raspados en contaduría, injusticias y sobornos por parte de empleados venales y con escarnio de propios y extraños, jugando con los intereses del pueblo, recaudando y no pagando y mostrando con una sinvergüenza grande en completa desnudez los escándalos amparados por el cacique y ejecutados por los maniquis que por figurar con un palo en la mano, autorizan y son cómplices del desbarajuste más desenfundado que se pueda hacer en población alguna y con todo ni la diputación ni la autoridad superior alguno sabemos haya tomado medida alguna para meter en cintura á ningun ente que nos desgoberna.

Pues con todo lo que han hecho, con todo lo que harán y con todo lo que los concejales republicanos han impedido que hagan, llegará el día que se tenga que elegir nuevos concejales y el pueblo de Tortosa olvidando el mal que estos caciques y caciquillos hacen y han hecho los volverá á elegir para que albarde otra y mil veces más como borriquillo de gitanos vagamundos.

Tortosa entera los conoce por vivir entre ellos quienes son y de que procedencia vienen, siempre son los mismos y aunque parezca y se vean hoy desunidos el día que se pongan á prueba para deliberar por el voto las fuerzas, se unirán todos los afines, católicos, carlistas, conservadores, amigos del Obispo, liberales de la derecha, liberales de la izquierda, liberales caciquistas, liberales anti-caciquistas, liberales del Matadero, liberales camareros y los neutros y regionalistas engrosarán la misma fortaleza por una ó dos plazas que les ofrecerán á cambio del pacto, todos en fin contra NOSOTROS contra los republicanos, contra los moralizadores del erario municipal, contra los ÚNICOS HONRADOS políticamente hablando, contra los que no quieren nada de nadie, contra los verdaderos guardianes del poco crédito político que conserva Tortosa.

Contra todo y contra todos luchará sin que le arredren combinaciones ni uniones de ninguna clase, los republicanos de esta desgraciada población. Hirá antes á los poblados á decirles á los payeses lo que se hace lo mal que se administra, con los nombres de los autores, la debacle que se

nos avecina, pondremos en parangón todos los males porque para Tortosa, en manos de esta gente, y si con todo los hombres de las partidas siguen con el miedo al cacique, como hasta hoy y no quieren tener en el Ayuntamiento quien los represente honradamente suya será la culpa y se podrán calificar de cobardes, porque despues de conocer el mal no lo remedian á su debido tiempo, no tendrán motivo de queja y resignados tendrán que sufrir las consecuencias de su intransigencia que los aferra á las costumbres antiguas, con el consabido, que dirá el señorito. Si despues de todo como decimos se quedan sin el verdadero representante no reclamen que serán merecedores de todos los desprecios imaginables.

Tomen notas de lo que esta gente ha hecho y continúa haciendo.

El mismo.

La voz de los pueblos

Desde Alfara

Contestación á una... CHIQUILLADA

Nunca hubiera creído que los corresponsales del Restaurador; tuviesen tan poca moral, tan poca caballerosidad, tan poca urbanidad como algunos han demostrado.

Sus artículos, nos han brindado la idea de que son unos chiquillos, y por lo tanto, no pueden hacer más que... chiquilladas; no pueden escribir más que párrafos inmorales y mentirosos.

No tienen seriedad, ni aún en la escritura; se presumen de sabios, y llenos de hipocresía, llenos de cólera, atacan indeciblemente á quienes ven que van poniendo en público sus farasas, sus industrias.

Si, señores: decís que la Religión es la base, es la fuente de la moral; pero sus ministros, vosotros, no la conocéis, y de ahí que salgan cada día de vuestra desangradora familia, actos de inmoralidad é indecencia.

Vosotros sois los que apoyáis los conventos de monjas, por vuestra conveniencia; para complacer á... vuestros... hermanitos; vosotros sois los que violáis á inocentes criaturas con los agravantes que en hojas sueltas os hecha en cara el escritor señor Nakens; vosotros sois los que decís que las mujeres que aceptan el casamiento civil, podrían destinarse al servicio de una casa de mancebias: vosotros sois los que decís que el casamiento civil, es como el que hacen los perros por las calles; vosotros sois los que siendo ministros de la Religión, paseáis al lado de vuestras... amas, y dáis mil ejemplos prácticos de la inmoralidad del deshonor que atribuis á las mujeres que aceptan el casamiento civil, y pueden ser y son más honradas que todos vosotros y que todos vuestros ascendientes y descendientes; vosotros sois los que aparentemente empleáis vuestros esfuerzos para que se conserve la virginalidad, y el Sr. Director de el Restaurador (que fué el aplaudido sacamuélas, digo... predicador en nuestras fiestas) dijo en su elocuente y político sermón, que en Francia va disminuyendo en buena cantidad, el número de nacimientos, desde que de ella se expulsó á buena parte de los ministros de la Religión.

Aquí, aquí está vuestro honor, vuestra moral, vuestra sinceridad y honradez; y en vez de escribir artículos con argumentos desmoralizadores insultando injustamente á quienes ostentan más honra, más honor en las palmas de sus manos, que todo el órgano de vuestro partido, valdría

más que empleaseis el tiempo que perdéis en ello, en lavaros las grandes manchas que ennegrecen vuestro rostro, y nos aclaran los sentimientos indignos que encierra vuestro corazón y las crueles y esclavizadoras intenciones con que realizáis vuestras obras que tanto daño causan á nuestro suelo.

Decidme, señores millonarios. Muchas sobras tenéis en vuestras casas que acusáis de hambrientos á los demás.—Si tantas son las sobras, había de ir la segalla, á llenar su estómago en casa de los borregos que na tienen disposición para alimentarse á costa de las segallas y de los demás borregos por partida doble.

Pero no, no es así; porque si hablamos por nuestro cura, por nuestro Miguelín, por nuestro niño, en el otro número se tocará algo sobre este asunto, y si queremos hablar por el Sr. Director de El Restaurador, no debe estar muy sobrado tan distinguido personaje, porque según tengo entendido, también compra sus vestidos á plazos.

¿Quienes son los hambrientos, amigo crítico sin sombra? Si no estás limpio ¿porqué hablas? ¿porqué no te echas una mirada por encima antes de criticar á los demás?

¿Compararme á un alcornoque!— Si todos los españoles pensaran como piensa el que á tal árbol comparáis, ¡pobres de vosotros! ¡ya podríais abandonar para siempre vuestros hábitos; y alto que de... paso ataque, oyendo los retumbantes ecos de vuestra favorita la Marsellesa, dispersaros, encaminaros al otro mundo ó á donde en este os amasen y dejar libre de una vez á nuestra España, de esa maldita peste de parásitos que consumen y no producen!

¿Agricultores españoles; cojamos vuestras armas, y á escardar, á quitar las malas hierbas que destruyen nuestros sembrados si queremos que nuestros terrenos produzcan sabrosos y sazonados frutos!

¿Qué producen la Religión y sus ministros?

¡Fuego y exterminio!

¿Qué producen la libertad y sus amantes?

¡Instrucción y progreso en abundancia!

¡¡Guerra á la mentira!! ¡¡Paz á la verdad!!

Vicente Fontanet.

Alfara, 15-9-13.

GARNET

Para "El Restaurador,"

En un periódico de Madrid encontramos la noticia que á continuación copiamos y se la ofrecemos á "El Restaurador," y demás gente de sacristía:

"Sor María se fuga con un albañil!

Huelva, 20.—Es la comidilla de las gentes el suceso acaecido hace unos días en el convento de ancianos desamparados.

Sor María Santa Ciara, que profesó hace poco tiempo, se ha fugado del convento con un albañil, llamado José Sánchez.

Este individuo trabajaba en las obras del convento, por cuya causa adquirió conocimiento con la dicha sor María Santaclara.—Corresponsal.

Nos sugiere el siguiente comentario: cuantas infelices mujeres saldrían como la referida sor María, ó en más malas condiciones, después de ver el engaño de que son víctimas despues de encerradas en los claustros?

Como antes

Si con trampa vivían antes, con trampa se vive hoy: ayer no pagaban

á ninguno, no se hacía nada, ni se regaban ni se arreglaban las calles y el polvo todo lo invadía, los caminos vecinales abandonados por completo, todas las atenciones sin cubrir, todo en el más deplorable estado; hoy han levantado un empréstito y debido á él se tapan los hoyos de las calles, se tapan los baches de los caminos vecinales, se paga á los empleados mensualmente (nada de atrasos), se va tirando hasta que se celebren las elecciones y se acaben las 12.000 pesetas.

Esta es la trampa que han hecho, para ir tirando, y esta trampa, saldrá á la vergüenza pública, al no pagar los dos últimos meses á los empleados municipales.

Mientras tanto preparan las elecciones con la completa confianza de ganarlas con este engaño.

Y mientras tanto será tan tonto el pueblo que no descubra esta martingala y eche de su posesión tanta porquería de una vez, ó tanto miserable que juega con los pacíficos habitantes de esta población?

Natalicio

Nos escriben de Miravet, participándonos que la esposa de nuestro estimado amigo y correligionario don Víctor Sastre, D.^a Pilar Serra de Zulvica, ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño.

Con tal motivo felicitamos á nuestros amigos.

No lo creemos

Se nos dice por persona seria, pero nosotros nos resistimos á creerlo, que D. Juan Mestre se lamentaba á su presencia, de la jugarreta que le han hecho el cacique y sus satélites.

De todo ello daba la culpa á un conocido comerciante de esta ciudad, que desempeña un cargo público.

Dícese que estaba molesto, porque no se había prestado á ciertas complacencias, que le pretendía imponer dicho personaje.

Nosotros que conocemos los pocos escrúpulos de determinados individuos, no podemos creer que sea este el motivo de la separación de D. Juanito de su cargo. Algo de más importancia para D. Paquín, habrá sido la regencia de la Alcaldía por su satélite D. Paco.

De que al señor Mestre le han hecho una mala pasada sus amigos, esto qué duda cabe, pero ¿no sabía él, que lo mismo habían hecho con su antecesor?

Los caciques no les quieren más para que les sirvan, y cuando no conviene á sus intereses, se les despide en más buena ó mala forma.

¿No sabe el Sr. Juanito, que don Paquín es más rumboso que él, y mucho más hoy que está con la rama del olivo en la mano?

¡Aprenda V. D. Juanito, aprenda V!

Del señor Junoy

En contestación al telegrama enviado á los ministros de Gracia y Justicia y Marina por el senador señor Junoy y otros compañeros de representación parlamentaria, haciéndose eco de las quejas de los cultivadores de la zona marítima de San Carlos de la Rápita, el señor Junoy ha recibido del señor Rodríguez de la Borbolla, un despacho telegráfico, diciéndole que ha pedido antecedentes para poder formular juicio y que tan pronto los tenga resolverá en justicia y sin pérdida de tiempo.

Apertura de escuela

Para el 1.º de Octubre, como el año anterior, tendrá lugar la apertura de clases nocturnas en el Centro de Unión Republicana, á cargo de los profesores D. Marcelino Domingo y D. Ramón Villó.

Imp. Sucesores L. Berria.—Tortosa

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

DE SEBASTIAN TUDO

Ita novedades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapeado
Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges,”

J. BALADA

SUGESOR DE J. MAJO
ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ
10, Rosa, 10.-TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE
Cárlas Chavarria

Plaza de la Constitución,
(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de articu-
los propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía
gusto y rapidez en los encargos.

SASTRERIA

ADOLFO MONSERRAT

PLAZA DE AGUSTIN QUEROL

Entrada CALLE DE SAN ROQUE, NÚM. 1

- TRAJES EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA
- CORTE ESMERADO
- PRONTITUD EN LOS ENCARGOS

ACEITES PUROS DE OLIVA

Especialidad en las clases superior
del país y bajo Aragón
V. ALGUERO & AIOHE
Plaza de Alfonso XII.-TORTOSA

Importantes rebajas de precios en
todos los artículos de la temporada
de verano en el comercio de tejidos del

VIUDA JUAN BENET
Sangre 7.-TORTOSA

IMPORTANTES ALMACENES DE
SALVADOS Y HARINAS

Comers y venta de algarrobas
MARTÍN GILABERT
Calle Temple 55.-TORTOSA

Depósito de papel de estraza y es-
tracilla
Representante de la fábrica de ca-
pachos (art. fin) de D. Gerónimo Beldas
Gomá, de Fortuna (Murcia)

José Manelús
Calle Comercio 15
(Ferreras) = TORTOSA

LUIS CORRIELLA
PINTOR DECORADOR
Especial en trabajos en la decora-
ción de habitaciones.
Calle de Mercaderes núm. 20
TORTOSA

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

DE
JOAQUIN BELLAUBI
Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.-TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de
que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de
más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre pañería, Alpaca, Piqués, Driles y
con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la lisa imperial, recomendable por
ser la mejor que se conoce.
Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda
clase de uniformes tanto civiles como para militares.
Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden a
baratísimo precio de 5 ptas.
Véndese, lo mismo a los señores Sastrés que a los demás particulares, cortos para trajes,
pantalones, fortería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente
económicos.

Gran variedad de trajes para niños desde 3'50 pesetas
caballero 20'00
americanas de alpaca 5'00
Desde ALTA
VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERIS DE LO DICHO!
Los encargos se sirven con rapidez
Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de
la Clases y precios convencionales.
Se da un surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo
precio de 5 pesetas los primeros y a 6 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Casa en venta

Lo está la de la calle Mayor de Remolinos número 34. Para
informes dirigirse a

D. Ricardo Noé y Balada

Extensión del terreno 4.800 palmos.
CALLE DE LA LONJA, 11

SE VENDE

Una casa situada en la calle Mayor de Remolinos núm. 34 de
extensión 4.800 palmos. Dará razón:

José Noé
Plaza de Armas núm. 25

PAÑADERIA
DE
CARLOS VALLES
Calle Mayor núm 6
(Ferreras) = TORTOSA

FÁBRICA DE GORRIS
Se fabrican modelos a gusto de cada
cliente.
Especialidad en gorrís propios para
uniformes.
ELIPE CLIMENT
Calle de Carbó = TORTOSA

ALMACENES DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
Recomendables las clases país y
Aragón

FOTOGRAFIA
DE
RAMÓN ANDREU
Proyecciones de todas clases
Reproducciones y ampliaciones
Calle Carbó 3 = TORTOSA

Vda. Manuel Guirh
Calle S. Ildefonso = TORTOSA

Taller de Toncleria
DE
PIÑANA Y GIMENO
Calle Comercio
(Ferreras) = TORTOSA

ALMACÉN DE VINOS, aceites, copilagos
HARINAS Y DESPOJOS
J. SANCHE ROMÁN
(Sucesor de Ramón Prad's)
TORTOSA

RELOJERIA
DE
JUAN BERENGUER
La única casa que colecciona los cronos
y sacos a 25 céntimos
Vestas y composuras de todas clases
RUILOES DE PRECISION
CALLE DE CARBÓ, 5 = TORTOSA

ALMACÉN DE VINOS, aceites, copilagos
HARINAS Y DESPOJOS
J. SANCHE ROMÁN
(Sucesor de Ramón Prad's)
TORTOSA

Kiosco-Bar del Parque
Hermoso punto de recreo. Todos
los días cafés, refrescos y helados.
SKATTIN-RING
Sesiones todos los días de 6 a 9 de la
mañana, de 4 a 7 de la tarde y de 9
a 12 de la noche

ALMACÉN DE VINOS, aceites, copilagos
HARINAS Y DESPOJOS
J. SANCHE ROMÁN
(Sucesor de Ramón Prad's)
TORTOSA

ALMACÉN DE VINOS, aceites, copilagos
HARINAS Y DESPOJOS
J. SANCHE ROMÁN
(Sucesor de Ramón Prad's)
TORTOSA

ALMACÉN DE VINOS, aceites, copilagos
HARINAS Y DESPOJOS
J. SANCHE ROMÁN
(Sucesor de Ramón Prad's)
TORTOSA

ALMACÉN DE VINOS, aceites, copilagos
HARINAS Y DESPOJOS
J. SANCHE ROMÁN
(Sucesor de Ramón Prad's)
TORTOSA